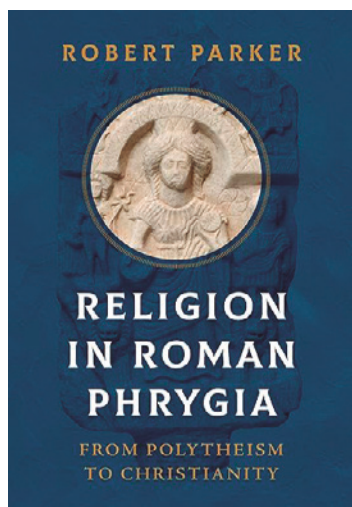


RELIGION IN ROMAN PHRYGIA



PARKER, ROBERT (2023). *Religion in Roman Phrygia. From Polytheism to Christianity*. Oakland: University of California Press. 266 pp., 95.00 \$ [ISBN 978-0-520-39548-0]

HÉCTOR ARROYO-QUIRCE

Universidad de Valladolid

hector.arroyo.quirce@uva.es – <https://orcid.org/0000-0003-0918-0936>

Elaborar la reseña de una obra científica puede parecer en principio un encargo sencillo, sobre todo cuando la calidad y el rigor están garantizados por el prestigio de su autor, como es el caso de Robert Parker, pero también puede convertirse en un reto considerable cuando el contenido es tan variado y abundante que no se le puede hacer justicia de un modo sintetizado. En este sentido, cualquier intento de reseñar *Religion in Roman Phrygia. From Polytheism to Christianity* corre el riesgo de simplificar en exceso el meticuloso análisis de su autor, sustentado por numerosas fuentes, principalmente, pero no sólo, epigráficas, o de minimizar algún tema

importante. Y no hará falta decir que los intereses de quien reseña, por modestos que sean, también influyen a la hora de filtrar lo que se reseña, ya sea de una manera consciente o inconsciente. En cualquier caso, lo que de verdad cuenta es que el volumen de Parker seguro será de consulta habitual para muchos investigadores de la Anatolia grecorromana, y eso ya es mucho. La edición, que se divide en un total de once capítulos, sin contar la introducción, y hasta seis apéndices, incluye también un mapa, diez ilustraciones en blanco y negro, y un índice de contenido, donde se registran, entre otras cosas, los muchos teónimos y epítetos divinos mencionados. Señalar erratas de forma es una práctica común, pero no debe desviar la atención del fondo.¹

Como resumen general, con base en la introducción misma (pp. 1-8), Parker explora la vida religiosa en la región de Frigia durante los siglos II y III d.C., un período crucial para la transición del politeísmo pagano al cristianismo y que ha suscitado el interés de muchos especialistas en los últimos años.² Y es que Frigia, caracterizada por su población predominantemente rural, proporciona un testimonio excepcional de lo que se denomina “*lived ancient religion*” gracias a infinidad de inscripciones y relieves votivos que reflejan las preocupaciones de los agricultores por sus familias, las cosechas y el ganado. Pero la primera cuestión es la dificultad de trazar distinciones nítidas entre “la religión de la Frigia romana” y las religiones de las regiones vecinas. La prudente conclusión es que no todo lo que se discutirá en el libro es exclusivo de Frigia ni panfrigio, pero que todo lo que se discute en el libro sí ocurre de hecho en áreas substanciales de Frigia, con las correspondientes variaciones locales, si las hubiere (p. 8).

Los dos siguientes capítulos sientan las bases para contextualizar el resto del contenido del volumen. En el primero (“*Contexts of Religious Life*”, pp. 9-26), Parker examina las estructuras sociales y los espacios en los que se desarrollaban las prácticas religiosas en la Frigia romana, yendo desde la aldea (*kóme*) y diferentes asociaciones, como las muy discutidas βεννοί y δοῦμος, hasta ciudades como Hierápolis y mitos de fundación.³ Entre muchos otros temas, también se menciona la

1. Además, se advierten pocas y son insignificantes: p. ej., “Cf. p. 00 n. 00” en p. 70, n. 15; “(Upper Tembrisvalley)” en p. 103, n. 26. Sí que resulta más llamativo que el texto no esté justificado cuando se crean listas numeradas (p. ej., pp. 135-140).

2. Como parte del prefacio (IX), cabe mencionar el reconocimiento por parte del autor a otros trabajos recientes, entre otros, la monografía (“*eagerly awaited*”) de Stephen Mitchell (2023) sobre la aparición del cristianismo en Frigia.

3. Cf. también “*Appendix A. Myths and Traditions of City Origins*”, pp. 203-214.

presencia de comunidades judías o la de los misteriosos *Xénoi Tekmoreioi*. Un debate importante para el análisis es que la sola evidencia de las monedas es problemática. Algunos investigadores suponen que cualquier dios representado en la moneda de una ciudad recibía un culto público en esa ciudad, pero es preferible adoptar una visión más cauta siguiendo tres criterios: dioses que dominan las acuñaciones de una ciudad; dioses que representan a la ciudad en monedas de *homónoia*; dioses con rasgos iconográficos o epítetos distintivos, y, por tanto, probablemente específicos del lugar (p. 15). Por último, la cuestión de la interacción entre el ámbito urbano y el rural, que no eran mundos completamente aparte.

En el segundo capítulo (*“Priesthoods, Finance, Authority”*, pp. 27-33), Parker examina la organización de los sacerdocios y otras funciones religiosas en la Frigia romana, los mecanismos de financiación de los cultos y la distribución del poder dentro de las estructuras religiosas.

A continuación, en los capítulos tres y cuatro (*“Phrygian Polytheism, I. The Gods”*, pp. 34-65, y *“Phrygian Polytheism, II. Differentiated Powers?”*, pp. 66-78), Parker analiza la identidad de los dioses venerados, sus funciones y la manera en que se estructuraba el panteón frigio. La cuestión es compleja porque en Frigia no parece haber un modelo de especialización como en el panteón griego, y la superposición de divinidades importadas sobre cultos locales seguro complicó aún más la situación. Por lo demás, la plétora de material reunido para el estudio es impresionante, especialmente en el caso de Zeus, la divinidad más atestiguada en la región (el epíteto más común es *Brontón*, pero hay muchos otros tipos, algunos sin interpretación, p. 39) y con aparente poder ilimitado, incluyendo una función como sanador, tal y como evidencia la iconografía de algunos monumentos votivos. Otros dioses omnipresentes y *“multi-epitheted”* son Men, una divinidad lunar, y la Madre (de los dioses), y luego está Apolo, venerado como *Archegétes* en Hierápolis, pero también como *Kários*. Respecto a los oráculos, *“there is little trace of the god exercising his familiar prophetic role within Phrygia itself”* (p. 49). El desfile de dioses continúa durante varias páginas, con casos de estudio para (casi) todos los gustos. Entre los más pintorescos, Hécate, a menudo con el epíteto *Sôteira* (textos del valle del Tembris registran la “consagración” de personas (muertas) que han sido honradas por la diosa);⁴ *Hósios (kai) Dikaíos*, figura proteica para la que resulta difícil identificar un nicho sociológico o funcional propio y distintivo, pero predominantemente rural; o (*Theòs*) *Hýpsistos*, que podría tratarse de una forma anónima de referencia a una variedad de dioses superiores y no de una divinidad específica.

4. Cf. también *“Appendix B. ‘Honoured by / Consecrated to Hekate’ and Related Texts”*, pp. 215-219.

También hay algunas ausencias notables en Frigia (p. ej., Ares), o poca influencia de dioses externos no griegos (p. ej., persas, romanos o egipcios). Entre otras certezas, cabe destacar la ausencia de un patrón de género (femenino) en la veneración de las deidades en Frigia. Los ritos de la Madre y los *gálloi* constituyen un enigma particular.

Los siguientes capítulos versan sobre distintos fenómenos religiosos atestiguados en la región. En el quinto (“*Heavenly and Imperial Gods*”, pp. 79-82), el más breve de todos, el tema es el impacto del culto imperial romano, prominente dentro del registro epigráfico de las ciudades, pero prácticamente ausente fuera de ellas. En el sexto (“*Consecrations and Confessions at the Sanctuary of Apollo Lairbenos*”, pp. 83-95), el objeto de estudio son dos categorías de documentos epigráficos en dicho santuario: las *katagraphai*, inscripciones que registran la consagración de esclavos y familiares al dios y su conversión en *hieroi*, y las denominadas inscripciones confesionales, que son textos en que los devotos admiten haber sido castigados por la divinidad a causa de una transgresión ritual y expresan su arrepentimiento. En el séptimo (“*Phrygian Gods and Death*”, pp. 96-117), el autor indaga posibles actitudes religiosas frigias hacia la muerte y el más allá mediante tres tipos principales de evidencia: iconografía de los monumentos (p. ej., “*graves with a door facade*”); inscripciones funerarias en prosa, especialmente aquellas que combinan la conmemoración de un difunto con una dedicatoria votiva, que suele ser para Zeus *Brontôn*; y epitafios en verso, que incluyen tópicos habituales en el mundo grecorromano. El cierre del capítulo es que nuestra comprensión del más allá pagano frigio sigue siendo imprecisa porque los testimonios dicen más sobre la manera en que los frigios honraban a sus muertos que sobre sus creencias de ultratumba.

El hilo conductor del capítulo ocho (“*Christianity and Paganism in Phrygia*”, pp. 118-162) es saber por qué tuvo tanto éxito la nueva religión entre los habitantes de Frigia. El autor comienza ofreciendo un panorama de la expansión del cristianismo en la región, empezando por el apóstol Pablo, y aborda varios temas a lo largo de las páginas, entre los que destaca el tratamiento de la llamada “fórmula eumenea” para identificar tumbas cristianas en el s. III d.C.,⁵ o los epitafios con la fórmula “cristianos para cristianos”. La efervescencia de la época también queda patente con el surgimiento del montanismo, un nuevo movimiento ascético dentro

5. Dicha fórmula, llamada así porque los primeros casos observados se concentraron en torno a la ciudad de Eumenea (al igual que muchos posteriormente), en su forma más simple y común dice: “(si alguien viola esta tumba), ἔσται αὐτῷ πρὸς τὸν θεόν” (p. 124). Para otra fórmula hallada en la región de Cotio, de uso cristiano o indeterminado, cf. “*Appendix C. τὸν θεόν σοι, μὴ ἀδικήσῃς*”, pp. 220-222.

del cristianismo,⁶ o en el monumento funerario de Epitincano (313/314 d.C.), testimonio notable de paganismo tardío.⁷ No obstante, el punto clave dentro del capítulo es el análisis de las condiciones previas o predisposiciones que pueden haber favorecido la asimilación del cristianismo (*“Becoming Christian”*, pp. 134-145), exponiendo para ello una serie de factores, con sus correspondientes argumentos, objeciones y matices. Por reseñar sólo algunos, uno de los más determinantes es la presencia de comunidades judías bien establecidas, otro incierto tiene que ver con la influencia de los cultos a *Hósios (kaì) Díkaios* y (*Theòs*) *Hýpsistos*, y Parker también destaca como factor específicamente frigio el marcado carácter comunitario de la vida en las aldeas. Finalmente, el apartado *“Old Needs and a New Faith”* (pp. 152-162) trata sobre la adaptación de las necesidades tradicionales de los frigios a las transformaciones introducidas por el cristianismo, abarcando desde prácticas concretas, como, por ejemplo, el culto a los mártires, hasta cambios en los valores profesados, entre ellos la castidad, la preocupación por los pobres y la noción de “fraternidad” en términos de credo (p. 160).

El capítulo nueve (*“Retrospect”*, pp. 163-171), que contiene una revisión histórico-religiosa de la situación en Frigia desde el segundo milenio a.C., es mucho más breve, principalmente porque la información de que disponemos es escasa en comparación (*“On a gloomy view one might designate the period from the fall of the Hittite Empire to 100 CE the Dark Age of Phrygian religious history”*, p. 171). No obstante, el autor consigue aportar indicios reveladores sobre diversas influencias e interacciones culturales, especialmente a partir de las conquistas de Alejandro Magno, cuando la región quedó primero bajo dominio seléucida y posteriormente atálida, y se produjo el asentamiento de comunidades grecoparlantes en colonias, con todo lo que eso supuso para la introducción y expansión de la civilización helena.

Para acabar, en el penúltimo capítulo (*“The Masked Ball. Interpretatio and Its Effects”*, pp. 172-194), Parker presenta un nuevo desfile de divinidades, pero esta vez englobando casos de otras regiones de Anatolia y examinando la relación con sus equivalentes en Grecia, todo ello con el fin de observar los problemas metodológicos derivados de la dicotomía de análisis tradicional entre lo griego y lo indígena.⁸ Es posible que no todos los investigadores subscriban la afirmación de que *“the best*

6. Cf. también *“Appendix D. Paganism and Montanism”*, pp. 223-226.

7. Cf. también *“Appendix E. The Prose Inscription for Epitynchanos and Family”*, pp. 227-232.

8. Para un análisis basado en la numismática, cf. *“Appendix F. Iconography and ‘Recovering the Indigenous’”*, pp. 233-240.

we can do is simply to describe the gods as we find them in a given place and time” (p. 178),⁹ pero la lectura de los argumentos que la sustentan es igualmente recomendable porque fomenta una reflexión crítica y necesaria sobre ideas comúnmente aceptadas, y no sólo en el ámbito específico de los estudios anatólios. La última parte del libro es un epílogo (“*Envoi*”, pp. 195-201) con consideraciones finales.

En términos generales, el principal mérito del trabajo de Parker reside en su capacidad para proporcionar una visión integral y estructurada de la situación religiosa en la Frigia romana, facilitando al lector la comprensión de un análisis que puede resultar complejo y denso por momentos. El uso riguroso de las fuentes, con especial atención al hábito epigráfico, es una de las fortalezas de su enfoque. También resulta encomiable la abundancia de datos y la diversidad temática, una constante a lo largo de la obra que hace que todo esfuerzo por señalar omisiones de gran calado sea en vano. El propio autor sugiere algunas líneas de investigación pendientes, como la influencia del cristianismo en la onomástica (p. 129), y otras “*forthcoming*” (p. ej., Parker, “*Individuals Facing Death. The Evidence of Verse Epitaphs*”, p. 117, n. 87). Y lo mismo podría decirse de la bibliografía, que resulta más que adecuada para el objetivo planteado.¹⁰

BIBLIOGRAFÍA

- Breytenbach, Cilliers & Zimmermann, Christiane (2017). *Early Christianity in Lycaonia and Adjacent Areas*. Leiden: Brill. <https://doi.org/10.1163/9789004352520>.
- Mitchell, Stephen (2023). *The Christians of Phrygia from Rome to the Turkish Conquest*. Leiden: Brill. <https://doi.org/10.1163/9789004546387>.

9. “*The best than can be done with such a hybrid religion – what has been done in the best studies – is to describe in detail the data as one finds them*” (p. 193).

10. No obstante, nótese de paso el estudio de Breytenbach & Zimmermann, 2017 para Licaonia y áreas adyacentes.